

:: NOTAS COMICAS ::



—Dicen que tengo muy mal aspecto. A tí ¿qué te parece, sobrino?
 —A mí me parece muy bien, querido tío.



—¿Por qué no has dado tus señas a ese señor? ¿Es acaso un acreedor?
 —No; pero fácilmente puede serlo.



—¿De modo que te has quitado definitivamente de la bebida?
 —Sí, desde que vive con nosotros mi suegra. Me daba el vino por verlo todo doble; excuso decirte. ¡Espantoso!



—¡Pero esto es intolerable! ¿Cómo consentes a Luis que disponga de esa manera?
 —Déjalo, mamá. ¿No nos casamos mañana? Pues esas son sus últimas voluntades.